

Propiedades psicométricas de un instrumento de evaluación de la adicción al cibersexo

Rafael Ballester Arnal, M^a Dolores Gil Llarío*, Sandra Gómez Martínez y Beatriz Gil Juliá
Universidad Jaime I y * Universidad de Valencia

La adicción al cibersexo constituye una «nueva patología» cuya prevalencia ha aumentado con rapidez en los últimos años, por lo que se precisa de instrumentos de evaluación validados. En este trabajo presentamos la adaptación y validación para su administración en población española del Internet Sex Screening Test (ISST). El instrumento fue administrado a 1.239 estudiantes universitarios españoles. Los resultados muestran cinco componentes que explican el 47,5% de la varianza. La consistencia interna es de 0,88 y la estabilidad temporal de 0,84. Por otro lado, el instrumento presenta una adecuada validez convergente y discriminante, mostrando la puntuación total una correlación positiva significativa con otros comportamientos como el consumo de material pornográfico, la adicción a Internet, el número de horas online y la frecuencia sexual. Por todo ello se propone este instrumento como medida apropiada para la evaluación de la adicción al cibersexo.

Psychometric properties of an instrument for assessing cyber-sex addiction. Cyber-sex addiction is a «new pathology» whose prevalence has grown rapidly in recent years. Therefore, it is important to have validated assessment instruments. The aim of this study was the adaptation and validation of the Internet Sex Screening Test (ISST) for its use in a Spanish population. The instrument was administered to 1239 Spanish college students. The results yielded five components that account for 47.5% of the variance. Internal consistency was .88 and temporal stability was .84. Moreover, the instrument had adequate convergent and discriminant validity and was related to other behaviors such as the use of pornography, internet addiction, number of hours online and sexual frequency. Therefore, this tool is proposed as an appropriate measure to assess cyber-sex addiction.

Las tecnologías de la información y la comunicación tienen un papel creciente en nuestra sociedad, habiendo modificado incluso nuestro comportamiento sexual (Cooper, Delmonico y Burg, 2000). En efecto, Internet permite chatear con fines sexuales (Ross, 2005), contactar con personas (Daneback, Mansson y Ross, 2007), buscar material erótico (Buzzell, 2005), etc. Por otro lado, ya hace más de diez años que el sexo constituye el tema más buscado en Internet (Freeman-Longo y Blanchard, 1998).

Algunos de estos comportamientos pueden convertirse en patológicos y derivar en una «adicción al cibersexo» cuya entidad todavía no está bien delimitada. Para Carnes y Adams (2002) constituye un subtipo de la adicción al sexo; para Young (1999), en cambio, sería un subtipo de adicción a Internet. Indudablemente existe un solapamiento entre la adicción al sexo y al cibersexo (Delmonico y Carnes, 1999), por lo que gran parte de la investigación actual sobre adicción al sexo se dirige al cibersexo (Griffin-Shelley, 2003).

Aunque el DSM-IV-TR no la contempla como trastorno, hay acuerdo en la existencia de tres criterios diagnósticos básicos:

compulsividad, mantenimiento de la conducta a pesar de sus consecuencias adversas (Philaretou, Mahfouz y Allen, 2005) y obsesión con la actividad. Habría que añadir una alta frecuencia de uso de Internet con fines sexuales, la tolerancia o incluso el síndrome de abstinencia.

Respecto a los factores explicativos del comportamiento adictivo la investigación actual (Griffiths, 2000) analiza si la adicción depende del tipo de uso que se realiza (es potencialmente más peligroso participar en chats sexuales que usarlo para obtener información sexual) o de la concurrencia de factores psicológicos predisponentes tales como timidez (Ross, Rosser, McCurdy y Feldman, 2007), baja autoestima, distorsiones en la imagen corporal, disfunciones sexuales no tratadas o adicciones previas (Orzack y Ross, 2000). Un segundo aspecto investigado es el formato de la herramienta. En este sentido, Cooper, Scherer, Boies y Gordon (1999), coincidiendo con Delmonico (1997), hablan de tres características clave: comodidad, accesibilidad y anonimato («Triple A»). Young (1999) también propone un modelo semejante (ACE) donde destaca el anonimato, la comodidad y el escape de la tensión psicológica.

Posiblemente sea una confluencia de factores lo que permita explicar cómo se pasa de un uso exploratorio de Internet con fines sexuales a un uso adictivo. Así, aunque se estima que entre el 20 y el 33% de los usuarios de Internet participan en algún tipo de actividad sexual online (Daneback, Cooper y Mansson, 2005), la prevalencia de la adicción al cibersexo resulta mucho menor.

Cooper et al. (1999) encontraron que solo un 17% de internautas cumplía criterios de adicción. Por sexos, los estudios coinciden en una menor prevalencia en mujeres y también en un diferente uso, decantándose más hacia los chats eróticos que hacia las páginas pornográficas, más utilizadas por los hombres (Buzzell, 2005; Cooper et al., 1999, 2000).

El Internet Sex Screening Test (ISST) de Delmonico (1997) es uno de los principales cuestionarios que actualmente permiten evaluar este problema, junto con el de Weiss (2003) y el de Young (2003). Los tres son instrumentos que pueden ser válidos clínicamente, desarrollados como instrumentos de *screening* autoadministrados con una respuesta dicotómica para cada ítem y ofrecidos como recurso en páginas web dirigidas a personas con posibles problemas (<http://www.sexhelp.com>, <http://www.netaddiction.com> y <http://sexualrecovery.com>). Sin embargo, faltan estudios de validación empírica de los mismos. En el caso del ISST ha sido validado por el mismo autor con una muestra de población general de 14.656 individuos que se autoadministraron el cuestionario a través de la web SexHelp y ha sido utilizado en el marco de la discriminación entre compulsivos y no-compulsivos sexuales (Delmonico y Miller, 2003). El análisis factorial ofrecido por el autor muestra cinco factores: compulsividad sexual *online*, conducta sexual social *online*, conducta sexual solitaria, gasto sexual e interés en la conducta sexual *online*, además de incluir dos escalas de un único ítem.

Dado que en nuestro país no disponemos de un instrumento equivalente, nuestro objetivo ha sido la adaptación y validación del Internet Sex Screening Test, de Delmonico (1997).

Método

Participantes

Participaron 1.239 estudiantes de 20 licenciaturas de las universidades de Valencia y Jaume I de Castellón, de los cuales un 35,7% (n= 443) eran hombres y un 64,3% (n= 796) mujeres. La edad osciló entre 18 y 25 años (media= 20,37 años, DT= 2,04). El 95,5% se declaró heterosexual, el 3,1% bisexual y el 1,4% homosexual. El 53% de los participantes tenía pareja estable y el 98,6% disponía de ordenador. Pasaban una media de 8,85 horas/semana (DT= 12,13) en Internet y 0,67 horas (DT= 4,66) en páginas sexuales.

Doscientos de los participantes (32,4% hombres y 67,6% mujeres), con una media de edad de 20,4 (DT= 2,3), también cumplieron los cuestionarios cuatro semanas después para analizar su fiabilidad test-retest.

Instrumentos

Seleccionamos las siguientes variables e instrumentos a tenor de los estudios que consideran la adicción al cibersexo como un subtipo de la adicción a Internet (Young, 1999) o de la adicción al sexo o la compulsividad sexual (Carnes y Adams, 2002), que englobaría además de este comportamiento el de prácticas de riesgo respecto a embarazos no deseados e infecciones de transmisión sexual y uso de pornografía.

Cuestionario breve ad-hoc. Recoge información sobre sexo, edad, estudios, disponibilidad de ordenador en su domicilio (Sí/No), número de horas online en la última semana, orientación sexual (homosexual/heterosexual/bisexual), relaciones con per-

sonas del mismo sexo en el pasado (Sí/No), frecuencia sexual a la semana/mes (respuesta de siete alternativas), tipo de prácticas sexuales, horas en páginas sexuales de Internet en la última semana y frecuencia de utilización de material pornográfico (nunca/algunas/bastantes/muchas veces).

Cuestionario de Adicción a Internet (CAI), de Young (2003), con 20 ítems tipo Likert (raramente/ocasionalmente/frecuentemente/a menudo/siempre). En su versión original, autoadministrada online, tiene seis factores y las subescalas han mostrado una consistencia interna alfa de Cronbach entre 0,54 y 0,82 (Widyanto y McMurrin, 2004). Para su adaptación y traducción se siguieron los mismos pasos que en el cuestionario siguiente. Su fiabilidad en muestra española de jóvenes universitarios es de 0,910 (Salmerón, Ballester, Gómez y Gil, 2009).

Internet Sex Screening Test (ISST), de Delmonico (1997). Incluye 25 ítems de verdadero/falso y mide la conducta sexual online. Validado con población general (a través de la autoadministración online), el análisis factorial exploratorio ha revelado cinco factores (Delmonico y Miller, 2003): compulsividad sexual *online* (6 ítems), conducta sexual social *online* (5 ítems); conducta sexual solitaria (4 ítems); gasto sexual *online* (3 ítems); e interés en la conducta sexual *online* (2 ítems). Además, incluye dos escalas de un único ítem. La primera evalúa el uso de un ordenador diferente al de casa con fines sexuales y el segundo explora el acceso a material sexual ilegal. Los restantes ítems no forman parte de ningún factor aislado. Su fiabilidad oscila entre 0,51 y 0,86. El proceso de traducción y adaptación del cuestionario siguió las directrices internacionales establecidas a tal efecto (Balluerka, Gorostiaga, Alonso-Arbiol y Haranburu, 2007; Hambleton, Merenda y Spielberger, 2005; Muñiz y Bartram, 2007). En primer lugar, el instrumento fue traducido del inglés al español de manera independiente por un traductor profesional del Servicio de Lenguas de la Universidad, y por otro de nuestro grupo de investigación, con conocimientos específicos del tema que aborda el cuestionario. Tras comparar las traducciones y consensuarlas, se siguió del mismo modo el procedimiento de traducción inversa. Los cuatro traductores compararon la traducción inversa y el cuestionario original y consensuaron una traducción al español que fue revisada por todo nuestro equipo de investigación y administrada a un grupo de 100 estudiantes con el fin de asegurarnos de que sus ítems eran fácilmente comprendidos por éstos. No se encontraron problemas en ninguno de los ítems (véase tabla 1).

Encuesta sobre el Sida (ENSI), de Ballester, Gil y Giménez (2007). Consta de 25 ítems sobre frecuencia (semanal/mensual) y tipo de relaciones sexuales mantenidas, utilización de preservativo (nunca/algunas/bastantes/muchas veces), consumo de alcohol y otras drogas antes de la última relación (Sí/No), probabilidad de riesgo percibido (0 a 100), temor asociado (0 a 100) y autoeficacia (escala Likert de 6 puntos desde «totalmente en desacuerdo hasta totalmente de acuerdo»). La consistencia interna con el alfa de Cronbach es de 0,620 y la fiabilidad test-retest de 0,840.

Procedimiento

Los cuestionarios fueron administrados individualmente en el contexto de distintas campañas de sensibilización sobre la adicción al cibersexo organizadas por la Unidad de Investigación sobre Sexualidad y Sida (Unisexsida) de la Universitat Jaume I. A los estudiantes que se acercaban a las mesas informativas se les pedía que los respondieran anónima y confidencialmente. Para el test-

Tabla 1
Cuestionario de adicción al cibersexo (ISST)

Ítem	V o F
1. Tengo algunos sitios sexuales marcados	
2. Paso más de cinco horas a la semana usando mi ordenador con fines sexuales	
3. Me he afiliado a sitios sexuales para conseguir acceder a material sexual online	
4. He comprado productos sexuales online	
5. He buscado material sexual a través de un buscador de Internet	
6. He gastado más dinero en material sexual online de lo que había planeado	
7. El sexo en Internet ha interferido alguna vez con ciertos aspectos de mi vida	
8. He participado en chats sexuales	
9. Tengo un nombre de usuario o un nombre de pila que utilizo en Internet	
10. Me he masturbado mientras estaba conectado a Internet	
11. He accedido a sitios sexuales desde otros ordenadores distintos al de mi casa	
12. Nadie sabe que uso el ordenador para propósitos sexuales	
13. He intentado ocultar lo que hay en mi ordenador o monitor para que otros no lo vean	
14. He permanecido despierto hasta después de medianoche para acceder a material sexual online	
15. Utilizo Internet para experimentar con diferentes aspectos de la sexualidad (esclavitud sexual, homosexualidad, sexo anal, etc)	
16. Tengo mi propio sitio web que contiene algún material sexual	
17. Me he prometido a mí mismo dejar de usar Internet con fines sexuales	
18. En ocasiones utilizo cibersexo como un premio por haber conseguido algo (acabar un proyecto, un día estresante, etc.)	
19. Cuando no consigo acceder a información sexual online me siento ansioso, enfadado o decepcionado	
20. He incrementado los riesgos de estar online (dar mi nombre y número de teléfono, conocer a gente fuera de la red, etc.)	
21. Me he castigado a mí mismo cuando uso Internet con fines sexuales (por ejemplo, no utilizar el ordenador, cancelar mi suscripción a Internet, etc.)	
22. He quedado cara a cara con alguien que he conocido en la red con fines románticos	
23. Utilizo el humor y las insinuaciones o indirectas sexuales hacia otros cuando estoy en Internet	
24. He tropezado con material sexual ilegal estando en Internet	

retest se utilizaron los resultados obtenidos por estudiantes a los que se administró colectivamente el ISST en el aula.

Análisis de los datos

El tratamiento estadístico incluyó, en primer lugar, la prueba de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin y la prueba de esfericidad de Bartlett como paso previo al análisis de componentes principales; en segundo lugar, análisis de fiabilidad evaluada a través de la consistencia interna con el alfa de Cronbach y de la estabilidad temporal a través de la correlación test-retest; en tercer lugar, estadísticos descriptivos, ANOVA's para calcular la posible significación estadística de las diferencias entre hombres y mujeres y cálculo de percentiles; y, finalmente, análisis de correlación de Pearson entre las variables estudiadas. Se utilizó el programa estadístico SPSS-17.

Resultados

Análisis de componentes principales

Los resultados de la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin (0,905) y de la prueba de Bartlett (chi cuadrado (300)= 7263,19; $p < 0,000$)

fueron satisfactorios, indicando la idoneidad de realizar un análisis factorial. Seguimos el método de componentes principales. En primer lugar efectuamos una rotación varimax, obteniendo cinco componentes con autovalores mayores de uno. Aplicando el test de Cattell se corroboró que la solución más parsimoniosa era la que ofrecía cinco componentes, que explicaban un 47,5% de varianza. Dado que los componentes resultantes correlacionaban significativamente ($p < 0,000$) realizamos un análisis de componentes principales con rotación Promax que confirmó los cinco componentes (véase tabla 2).

Analizando el contenido de los ítems que se distribuyen en los distintos componentes se aprecia una estructura satisfactoria desde el punto de vista teórico. El componente 1, al que denominaremos «compulsividad sexual online» (COMPULS), incluye los ítems que denotan un comportamiento sexual vinculado a Internet que hace pensar en la presencia de una patología y la ausencia de control en el uso de la red con fines sexuales. El ítem que más peso tiene es el 25, «creo que soy un adicto al sexo por Internet», junto con los ítems 2, 6, 7, 15, 16, 18 y 19 (véase tabla 1). El componente 2, denominado «comportamiento online solitario no compulsivo» (COSOL), incluye ítems (1, 5, 10, 11, 13, 14) que, por un lado, tienen una dimensión de uso en solitario del cibersexo y, por otro lado, suponen un uso que podría encontrarse dentro de una

cierta normalidad. Es el componente que indica menos patología. El componente 3 (ítems 8, 9, 20, 22, 23, 24) tiene una dimensión social: «comportamiento online social» (COSOC). El componente 4, «gasto económico online» (GASTO), incluye los ítems 3 y 4. Finalmente, el componente 5 (ítems 12, 17, 21), «percepción de gravedad del comportamiento online» (PERGRA), hace referencia a disforia, insatisfacción y deseo de abandonar lo que se percibe como un problema.

Dado que, como se muestra más adelante, en los datos normativos de hombres y mujeres aparecieron muchas diferencias significativas entre sexos, procedimos a realizar un análisis de componentes principales para cada sexo con el fin de detectar si aparecían componentes diferentes. Sin embargo, las diferencias fueron mínimas: igualmente obtuvimos cinco componentes que explicaban el 50,5% de la varianza en hombres y el 46,6% en mujeres, con una composición muy similar a la obtenida con la muestra total (en los hombres un ítem se movía de factor, y en las mujeres, dos de ellos).

Las correlaciones entre los componentes resultantes fueron significativas ($p < 0,001$) en todos los casos, lo cual sugiere la existencia de un componente de orden superior. Por ello factorizamos los cinco componentes primarios mediante otro análisis de componentes principales. Los resultados mostraron la existencia de un único componente de orden superior que explica el 52,85% de varianza total con saturaciones que se encontraban entre 0,661 del componente primario 3 y 0,829 del componente primario 1. Por lo tanto, es pertinente obtener una única puntuación total del cuestionario que mediría «adicción al cibersexo».

Tabla 2
Análisis de componentes principales, rotación Promax. n= 1239

Ítem	Comp. 1	Comp. 2	Comp. 3	Comp. 4	Comp. 5	h ²
1	0,30	0,47	-0,01	-0,05	-0,23	0,34
2	0,70	0,06	-0,01	0,10	-0,18	0,51
3	0,38	0,06	0,06	0,48	-0,09	0,51
4	0,00	0,05	0,09	0,76	-0,06	0,59
5	-0,14	0,76	0,02	0,12	0,04	0,56
6	0,53	-0,11	-0,00	0,40	0,03	0,57
7	0,48	0,07	0,08	-0,11	0,14	0,34
8	0,01	0,23	0,34	0,19	0,07	0,34
9	-0,11	-0,06	0,71	0,03	-0,08	0,42
10	0,05	0,76	-0,09	-0,00	0,03	0,57
11	0,38	0,42	0,08	0,00	-0,13	0,40
12	-0,31	0,45	-0,07	0,25	0,54	0,57
13	0,16	0,46	0,15	-0,40	0,26	0,57
14	0,42	0,45	-0,09	0,07	-0,09	0,46
15	0,59	0,09	-0,03	-0,01	-0,04	0,36
16	0,36	-0,08	-0,05	0,29	0,33	0,48
17	0,16	-0,09	-0,01	-0,19	0,80	0,65
18	0,48	0,13	-0,04	0,06	0,06	0,32
19	0,65	0,02	-0,09	-0,08	0,19	0,49
20	0,17	-0,12	0,55	0,01	0,13	0,43
21	0,37	-0,16	0,01	0,22	0,41	0,53
22	-0,01	-0,03	0,67	0,10	-0,07	0,43
23	0,03	0,03	0,69	-0,13	0,02	0,52
24	-0,13	0,04	0,51	0,19	-0,02	0,28
25	0,80	-0,09	-0,01	-0,04	0,05	0,61

Nota: en negrita se indican los pesos factoriales; h²= comunalidad

Fiabilidad

La consistencia interna del cuestionario es de 0,88 (véase tabla 3) y la de las subescalas oscila entre el 0,49 del componente 4 y el 0,81 del componente 1. Respecto a la estabilidad temporal las correlaciones obtenidas son: 0,863 ($p < 0,001$) para el componente 1; 0,801 ($p < 0,001$) para el componente 2; 0,653 ($p < 0,001$) para el componente 3; 0,432 ($p < 0,01$) para el componente 4; 0,677 ($p < 0,001$) para el componente 5; y 0,826 ($p < 0,001$) para el cuestionario total.

Datos normativos

En la tabla 3 exponemos los estadísticos descriptivos de los elementos del cuestionario, de las subescalas y del cuestionario total.

Tabla 3
Análisis de ítems y subescalas (correlaciones ítem-subescala corregida, coeficientes alfa, medias y desviaciones típicas)

	Total (N= 1229)	Hombres (N= 438)	Mujeres (N= 791)	Hombres vs Mujeres	Total (N= 1229)
Ítem	Media (DT)	Media (DT)	Media (DT)	F (1,1226)	Correlación ítem-subescala
1	0,28(0,45)	0,42(0,49)	0,20(0,40)	71,11***	0,37
2	0,04(0,19)	0,10(0,30)	0,01(0,09)	63,09***	0,53
3	0,03(0,16)	0,07(0,25)	0,00(0,06)	46,56***	0,32
4	0,03(0,18)	0,05(0,22)	0,02(0,16)	6,13*	0,32
5	0,28(0,45)	0,48(0,50)	0,16(0,37)	160,29***	0,48
6	0,03(0,16)	0,06(0,24)	0,01(0,09)	27,93***	0,56
7	0,07(0,25)	0,12(0,33)	0,04(0,19)	32,84***	0,42
8	0,11(0,32)	0,19(0,39)	0,07(0,25)	46,75***	0,35
9	0,35(0,48)	0,39(0,49)	0,33(0,47)	4,91*	0,36
10	0,24(0,42)	0,50(0,50)	0,08(0,28)	357,52***	0,54
11	0,13(0,34)	0,28(0,45)	0,04(0,20)	168,88***	0,45
12	0,11(0,31)	0,20(0,40)	0,06(0,24)	55,06***	0,25
13	0,26(0,44)	0,45(0,50)	0,15(0,36)	151,05***	0,47
14	0,08(0,27)	0,20(0,40)	0,02(0,13)	134,81***	0,48
15	0,06(0,25)	0,11(0,31)	0,04(0,19)	24,93***	0,45
16	0,04(0,19)	0,08(0,27)	0,01(0,12)	31,25***	0,47
17	0,08(0,26)	0,14(0,35)	0,04(0,20)	41,73***	0,35
18	0,04(0,20)	0,08(0,27)	0,02(0,14)	28,96***	0,47
19	0,05(0,22)	0,10(0,30)	0,02(0,15)	37,95***	0,57
20	0,12(0,32)	0,17(0,37)	0,09(0,29)	13,75***	0,42
21	0,04(0,18)	0,07(0,25)	0,01(0,12)	24,43***	0,33
22	0,16(0,37)	0,25(0,43)	0,11(0,32)	41,34***	0,41
23	0,25(0,43)	0,33(0,47)	0,20(0,40)	27,81***	0,46
24	0,26(0,44)	0,33(0,47)	0,22(0,42)	16,34***	0,30
25	0,04(0,19)	0,09(0,28)	0,01(0,09)	50,19***	0,64
Subescalas del ISST	Media (DT)	Media (DT)	Media (DT)	F(1,1226)	Coefficiente alfa
1. COMPULS	0,37(1,07)	0,74(1,51)	0,16(0,64)	88,73***	0,81
2. COSOL	1,26(1,55)	2,36(1,76)	0,66(1,00)	461,83***	0,73
3. COSOC	1,26(1,44)	1,67(1,63)	1,02(1,26)	59,86***	0,66
4. GASTO	0,06(0,28)	0,12(0,39)	0,03(0,18)	30,56***	0,49
5. PERGRA	0,22(0,54)	0,41(0,70)	0,12(0,40)	85,49***	0,51
ISST total	3,17(3,68)	5,27(4,37)	1,99(2,50)	278,55***	0,88

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$

Las dos subescalas que mayor media obtienen son la 2 (media= 1,26, DT= 1,55) y la 3 (media= 1,26, DT= 1,44). Los ítems que obtienen mayores medias son el 9, 1, 5, 13, 24 y 23, y los que menores medias el 3, 4 y 6. También se han extraído los estadísticos descriptivos para hombres y mujeres por separado y se han realizado ANOVAS que muestran diferencias estadísticamente significativas en todos los elementos, siendo siempre mayor la puntuación obtenida por los hombres. La tabla 4 ofrece los datos normativos en percentiles para la muestra total y por sexos.

Validez convergente y discriminante

Realizamos análisis de correlación de Pearson del cuestionario con el de adicción a Internet y otras variables. El criterio seguido para la elección de estas variables es que la adicción al cibersexo ha sido considerada como una variante de la adicción a Internet o de la adicción a la pornografía. La tabla 5 muestra que todas las correlaciones con las variables del cuestionario *ad hoc* fueron estadísticamente significativas, con excepción de la correlación entre la frecuencia sexual y las subescalas COSOC y GASTO. Las correlaciones fueron mayores con las variables adicción a Internet, número de horas de uso del ordenador con fines sexuales y frecuencia de consumo de pornografía. Por lo que respecta a las variables de la ENSI, la gran mayoría de correlaciones no resultaron significativas y presentan signo negativo como era de esperar, ya que no era previsible una correlación significativa entre la adicción al cibersexo y otras variables como la autoeficacia o el temor al embarazo. Tan solo lo son la correlación de la subescala COMPULS con la frecuencia de uso del preservativo, lo cual es razonable dado que la falta de control de impulsos puede ser común a ambos comportamientos.

Perc	1. COMP		2. COSOL		3. COSOC		4. GASTO		5. PERGRA		TOTAL	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
10	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
15	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
20	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
25	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	2
30	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	3
35	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	3
40	0	0	2	0	1	0	0	0	0	0	0	3
45	0	0	2	0	1	0	0	0	0	0	0	4
50	0	0	2	0	1	1	0	0	0	0	0	4
55	0	0	3	0	2	1	0	0	0	0	0	5
60	0	0	3	1	2	1	0	0	0	0	0	6
65	0	0	3	1	2	1	0	0	0	0	0	6
70	1	0	3	1	2	1	0	0	1	0	0	7
75	1	0	4	1	3	2	0	0	1	0	0	8
80	1	0	4	1	3	2	0	0	1	0	0	8
85	2	0	4	1	4	2	0	0	1	0	0	9
90	3	0	5	2	4	3	0	0	1	0	0	11
95	4	1	5	3	5	4	1	0	2	1	0	14

Nota: H= Hombres, M= Mujeres

		Comp. 1	Comp. 2	Comp. 3	Comp. 4	Comp. 5	ISST total
C.A.I	Ad. Intern	0,399***	0,367***	0,428***	0,252***	0,331***	0,506***
C. ad hoc	Horas online	0,194***	0,196***	0,243***	0,169***	0,128***	0,265***
	Horas sex	0,341***	0,262***	0,163***	0,279***	0,192***	0,324***
	Pornogr.	0,405***	0,622***	0,291***	0,233***	0,319***	0,565***
	Frec. sex	0,115***	0,264***	0,047	0,034	0,092**	0,179***
ENSI	Autoefic.	-0,097	-0,131	-0,001	-0,218	-0,117	-0,163
	Uso preserv.	-0,376**	-0,156	0,065	0,044	-0,035	-0,124
	Temor embarazo	-0,016	-0,137	-0,052	-0,253	-0,299*	-0,149

* p<0,05; ** p<0,01; *** p<0,001

Discusión y conclusiones

En este trabajo de adaptación del cuestionario ISST de Delmonico (1997) hemos obtenido una estructura de cinco componentes que explican el 47,5% de la varianza, aunque éstos también pueden converger en un único componente que explicaría el 52,85%. Los componentes obtenidos son muy similares a los presentados por Delmonico y Miller (2003), pero nuestra solución factorial consigue incluir todos los ítems, mientras que la de Delmonico y Miller añadía dos factores de un único ítem y dejaba otros tres ítems sin asignar a ningún factor.

Básicamente el contenido de los componentes coincide: hemos obtenido un primer componente de compulsividad sexual que refleja el componente más patológico de la conducta sexual online, un segundo componente de comportamiento sexual online solitario, un tercer componente de comportamiento sexual online social, un cuarto de gasto económico en sexo a través de Internet y un quinto, «percepción de gravedad del comportamiento online», que sustituye al que Delmonico denomina «interés en conducta sexual online», cuyos ítems se nos distribuyen entre nuestros componentes uno y dos.

Los componentes obtenidos recogen distintos grados de comportamiento sexual online situables dentro de un continuo desde un comportamiento más normalizado (componentes 2 y 3) a un patrón más compulsivo y patológico (componente 1). El quinto supondría la toma de conciencia respecto a la gravedad del problema que se padece e incluiría los primeros intentos fallidos por eliminar este comportamiento de su repertorio conductual.

Las otras propiedades reflejan la bondad psicométrica del instrumento. Su consistencia interna se sitúa en 0,88 frente al 0,86 obtenido por Delmonico y presenta una buena estabilidad temporal (0,814). Y lo mismo cabe decir de la validez convergente y discriminante.

Finalmente, los datos normativos reflejan algunos aspectos que coinciden con la literatura (Buzzell, 2005; Delmonico y Miller, 2003) como son las diferencias sexuales en todas las subescalas a favor de los hombres. No obstante, en algunos de los estudios se establecen análisis más pormenorizados en función del tipo de comportamiento online, observando que en las mujeres es más frecuente el comportamiento social online frente al solitario, que sería más representativo de los hombres (Cooper et al., 1999, 2000; Delmonico y Miller, 2003). Las diferencias respecto a cómo hombres

y mujeres entienden la sexualidad ha sido remarcada en numerosos estudios no solo en la prevalencia del uso del cibersexo y en el tipo de actividad sexual mantenida en Internet, sino también en cuál es la consideración que se tiene respecto al carácter positivo o no del cibersexo (Knox, Zusman y McNeely, 2008).

En definitiva, consideramos que el ISST adaptado para su administración a la población española puede ser un instrumento apropiado para la evaluación de la adicción al cibersexo. Sin embargo,

sería importante realizar nuevos trabajos que mejoraran algunas de nuestras limitaciones, como el no disponer de muestra clínica de adictos al cibersexo con los que comparar estos resultados y para establecer un punto de corte clínicamente significativo en las puntuaciones al cuestionario. También sería aconsejable que en futuros estudios se incluyera población de diversas áreas geográficas de nuestro país y de edades superiores en aras a la generalizabilidad de los resultados obtenidos.

Referencias

- Ballester, R., Gil, M.D., y Giménez, C. (2007, junio). Análisis psicométrico de la «Encuesta sobre el Sida» (ENSI): fiabilidad y validez. Sesión de cartel presentada en el X Congreso Nacional sobre el Sida. San Sebastián, España.
- Balluerka, N., Gorostiaga, A., Alonso-Arbiol, I., y Haranburu, M. (2007). La adaptación de instrumentos de medida de unas culturas a otras: una perspectiva práctica. *Psicothema*, 19, 124-133.
- Buzzell, T. (2005). Demographic characteristics of persons using pornography in three technological contexts. *Sexuality and Culture: An Interdisciplinary Quarterly*, 9, 28-48.
- Carnes, P., y Adams, K.M. (2002). *Clinical management of sex addiction*. New York: Brunner Routledge.
- Cooper, A., Delmonico, D., y Burg, R. (2000). Cybersex users, abusers and compulsives: New findings and implications. En A. Cooper (ed.): *Cybersex: The dark side of the force* (pp. 5-29). Philadelphia: Brunner-Routledge
- Cooper, A., Scherer, C., Boies, S., y Gordon, B. (1999). Sexuality and the Internet: From sexual exploration to pathological expression. *Professional Psychology*, 30, 154-164.
- Daneback, K., Cooper, A., y Mansson, S. (2005). An Internet study of cybersex participants. *Archives of Sexual Behavior*, 34, 321-328.
- Daneback, K., Mansson, S., y Ross, M. (2007). Using the Internet to find offline sex partners. *CyberPsychology and Behavior*, 10, 100-107.
- Delmonico, D. (1997). Internet Sex Screening Test. Disponible en <http://www.sexhelp.com> el 19 de marzo de 2010.
- Delmonico, D., y Carnes, P. (1999). Virtual sex addiction: When cybersex become the drug of choice. *CyberPsychology and Behavior*, 2, 457-463.
- Delmonico, D., y Miller, J. (2003). The Internet Sex Screening Test: A comparison of sexual compulsives versus non-sexual compulsives. *Sexual and Relationship Therapy*, 18, 261-276.
- Freeman-Longo, R.E., y Blanchard, G.T. (1998). *Sexual abuse in America: Epidemic of the 21th century*. Brandon: Safer Society Press.
- Griffin-Shelley, E. (2003). The Internet and sexuality: A literature review 1983-2002. *Sexual and Relationship Therapy*, 18, 355-370.
- Griffiths, M. (2000). Excessive Internet Use: Implications for sexual behavior. *CyberPsychology and Behavior*, 3, 537-552.
- Hambleton, R.K., Merenda, P.F., y Spielberger, C.D. (2005). *Adapting educational and psychological tests for cross-cultural assessment*. London: Lawrence Erlbaum Associates.
- Knox, D., Zusman, M., y McNeely, A. (2008). University students beliefs about sex: Men vs women. *College Student Journal*, 42, 181-185.
- Muñiz, J., y Bartram, D. (2007). Improving international tests and testing. *European Psychologist*, 12, 206-219.
- Orzack, M.H., y Ross, C.J., (2000). Should virtual sex be treated like other sex addictions? *Sexual Addiction and Compulsivity*, 7, 113-125. Special Issue: Cybersex: The dark side of the force.
- Philaretou, A., Mahfouz, A., y Allen, K. (2005). Use of Internet pornography and men's well-being. *International Journal of Men's Health*, 4, 149-169.
- Ross, M. (2005). Typing, doing and being: Sexuality and the Internet. *Journal of Sex Research*, 42, 342-352.
- Ross, M., Rosser, B., McCurdy, S., y Feldman, J. (2007). The advantages and limitations of seeking sex online: A comparison of reasons given for online and offline sexual liaisons by men who have sex with men. *Journal of Sex Research*, 44, 59-71.
- Salmeron, P., Ballester, R., Gómez, S., y Gil, M.D. (2009). Adicción a Internet en jóvenes. *XVIII Reunión de la SPCV. Genética y ambiente: de los endofenotipos a la intervención familiar*, Peñíscola, 29 y 30 de mayo de 2009.
- Weiss, R. (2003). *Cybersex addiction screening test*. Disponible en <http://www.sexualrecovery.com>. el 19 de marzo de 2010.
- Widyanto, L., y McMurrin, M. (2004). The psychometric properties of the Internet Addiction Test. *Cyberpsychology and Behavior*, 7(4), 443-450
- Young, K. (1999). Internet addiction: Symptoms, evaluation and treatment. En L. VandeCreek y T. Jackson (Eds.): *Innovations in clinical practice: A source book*. Sarasota: Professional Resource Press, pp. 1-13.
- Young, K. (2003). *Cybersexual addiction quiz*. Disponible en <http://www.netaddiction.com> el 19 de marzo de 2010.